

INTERPRETACIONES DEL MAL EN LAS RELIGIONES Y LAS CULTURAS

Estudiar estos campos (mal, religiones, culturas) interrelacionándolos y, además, resumir el estudio en un breve artículo implica una notable complejidad. El autor presenta el problema del mal y su tratamiento en las grandes religiones y culturas (religiones tradicionales, hinduismo, budismo, judaísmo, cristianismo, Islam), apuntando semejanzas y marcando las diferencias.

Versions du mal à travers religions et cultures, Revue d'éthique et de théologie morale 227 (2003) 9-30.

EL MAL

El mal es un concepto difícil de delimitar. No es simple, sino amplio, como el del bien, o los de vida y muerte. No es secundario, y menos unido a su opuesto, y presentado como alternativa: Elige tu camino, el bien o el mal... Pero *¿qué bien, qué mal?* La pregunta existencial es vital: ¿Qué elegir para nutrirse y no envenenarse, para protegerse u orientarse? Caminar, pero ¿en qué dirección? El problema es discernir la calidad de cada uno de los elementos de esa vida que anhelamos y que tiene diversos niveles, como testifica la conceptualidad griega que va de *bios* a *zoé*. En ética o en

lo religioso, es siempre la cualidad lo que prescribe el ser. Por otro lado, el léxico que designa las formas del mal es amplio y heterogéneo: falta, pecado, dolor, muerte, desgracia, engaño, mentira, sufrimiento (sobre todo el del inocente). Todo ello esconde diversos tipos y órdenes de mal soportado, de mal cometido, así como el enigma del mal radical, es decir, de su origen. No es una paradoja sin importancia que el mal (por lo que se refiere al mal cometido e imputable responsablemente) no pueda ser querido, si no es so capa de algún bien.

LAS CULTURAS

Pero también es complicado tratar de las culturas. Aquí las consideraremos como el conjunto de mediaciones (lengua, costumbres, prácticas, visiones del mundo, etc.) que permiten que un grupo humano, más o menos grande, humanice la naturaleza y, con ello, dé

lugar a grupos humanos diferenciados. En ellos, es posible señalar algunos rasgos distintivos, a pesar de que las culturas interaccionan constantemente entre sí y que actualmente todas están en crisis. Se enfrentan claramente a una secularización, acelerada por sus